

ANRI SALA

La Plaza del Museo Jumex es un espacio destinado a piezas concebidas para ser exhibidas en exteriores. En 2017, iniciamos con *Clocked Perspective* (2012) del artista Anri Sala (Albania, 1974), la cual forma parte de la Colección Jumex, y estará en exhibición desde marzo de este año. La pieza fue realizada para la decimotercera edición de dOCUMENTA, una de las exposiciones de arte contemporáneo más importantes a nivel mundial y que se lleva a cabo en Kassel, Alemania, cada cinco años desde 1955.



Clocked Perspective, 2012
Aluminio pintado y armazón del reloj reforzado con fibra de vidrio, reloj de metal, columna de acero.
Medidas del reloj: 400 x 280 x 30 cm
Medidas de pieza instalada: 660 x 280 x 30 cm

Clocked Perspective se inspira en una pintura de 1825 del pintor G. Ulbricht, poco conocida, y que forma parte de la colección del gabinete de astronomía y física resguardado en la Orangeerie, edificio ubicado en el parque Karlsaue en Kassel. La pintura es un paisaje donde sobresale un castillo en cuya fachada hay un enorme reloj; las manecillas marcan la hora correcta como elementos escultóricos móviles en la superficie de la pintura, sin embargo, al observar con atención el lienzo son notables las fallas de perspectiva en el cuadro. El castillo fuga hacia la izquierda del lienzo mientras que el reloj se mantiene frontal al espectador. Interesado en esta ruptura en la perspectiva y cómo el tiempo puede ser uniforme y disímil, Anri Sala produce esta pieza concebida para exterior, que no sólo marca la hora, también es una representación del tiempo en "perspectiva". El reloj no se limita a ocupar o decorar el espacio donde se coloca, ya que más allá de sus características estéticas, físicas o su función práctica como objeto, esta obra genera reflexiones en cuanto a la perspectiva, el espacio y el tiempo.

Sobre la perspectiva

Clocked Perspective se presenta como una solución escultórica a la perspectiva imposible planteada por el cuadro de G. Ulbricht. El reloj de Sala es una elipse alargada; sus manecillas marcan la hora exacta, pero se adaptan en tiempo a la deformidad del reloj. El mecanismo está diseñado para compensar la forma y las distancias entre los números, los engranes son rombooidales por lo que la velocidad de las manecillas no es lineal, incrementa o disminuye según las horas del día y dónde estén las agujas. En anteriores ubicaciones el reloj sólo podía ser visto desde un nivel —siempre ha sido colocado en parques—. La Plaza del Museo Jumex se encuentra elevada y rodeada por edificios por lo que la perspectiva del reloj cambiará, la deformación podrá ser o no apreciada, incluso una nueva deformidad puede llegar a surgir dependiendo desde donde se mire, ya sea desde abajo, a nivel de la plaza o desde lo alto.

Sobre el espacio

De acuerdo con Henri Lefebvre el espacio se “vive” no se concibe. En la actualidad se ha reconfigurado el uso del espacio urbano según las “necesidades” de la sociedad de consumo, determinando a su vez el uso social y la vivencia de los espacios de la ciudad. El terreno donde se construyó el Museo Jumex fue durante muchos años parte de una fábrica de llantas dentro de un gran parque industrial; las antiguas fábricas han sido demolidas y en su lugar se construyeron torres de oficinas, departamentos y centros comerciales. Dado el tipo de desarrollo urbano propio de esta zona de la ciudad, donde su auge se mide de manera vertical, las posibilidades de “vida de barrio” se han ido reduciendo y se concentran cada vez más en los centros comerciales que abundan en la zona. El emplazamiento de la obra de Sala en la plaza del museo puede leerse como un comentario sobre el fenómeno de la reducción de los espacios públicos en la lógica del desarrollo urbano especulativo y de la privatización del ocio.

Sobre el tiempo

Los trabajadores y habitantes que cada día cruzan frente al museo serán los “usuarios” de este reloj, el uso que le den está pensado más allá de su naturaleza: un objeto de medición de tiempo con una notable deformidad. También es un símbolo de la naturaleza arbitraria del tiempo y una reflexión sobre su regulación. Si bien la zona ya no está com-

puesta por fábricas y obreros, en la actualidad los corporativos están ocupados por “trabajadores cognitivos”,¹ nomenclatura que surge a finales de los años noventa frente a la necesidad de definir el trabajo dentro del modelo de sistema productivo contemporáneo y posindustrial. Para el trabajador cognitivo la jornada laboral no se segmenta en turnos, marcados por relojes que anuncian el inicio y término de las actividades, ya que la jornada laboral se ha distorsionado en los últimos años. Franco Berardi se pregunta: “¿qué está pasando en el campo laboral del trabajo cognitivo? ¿Por qué este nuevo modelo de trabajador valora el trabajo como lo más atrayente que tiene en su vida y en consecuencia ya no se opone a la prolongación de su jornada laboral y en realidad está dispuesto a alargarla por decisión y voluntad personal?”² Michael Ende predijo en 1973 esta práctica en su novela *Momo*: los hombres grises privarían a los hombres de sus horas libres, a base de engaños haciéndoles creer que eliminando las horas de ocio y aumentando las laborales “ahorran” acumulando horas libres para su jubilación:

Sólo mientras nos mantengamos desconocidos podremos hacer nuestro negocio... un negocio difícil, sangrarles el tiempo a los hombres hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo... porque todo el tiempo que ahorran lo pierden... nosotros nos lo quedamos... lo almacenamos... lo necesitamos... lo ansiamos... ¡Ah, no sabéis lo que significa vuestro tiempo!...³

El tiempo no es lineal ni tangible, *Clocked Perspective* nos lo recuerda; también nos habla de cómo el tiempo puede adaptarse y modificarse. En un mundo donde las horas y los minutos se miden en tarifas planas es necesario parar para recordar que si el tiempo es una medición y a la vez una sucesión de eventos, entonces el tiempo es vida.

La Plaza del Museo Jumex es el primer emplazamiento puramente urbano donde se coloca *Clocked Perspective*. Anteriormente estuvo en el parque Karlsau en, Alemania (2012),⁴ en Regent's Park en Londres (2012)⁵ y en el condado de Somerset, Inglaterra.⁶ La presencia del reloj modificará el espacio, reclamando un nuevo uso y una nueva experiencia, la particularidad de plaza del Museo es ser un espacio que navega entre lo público y lo privado.

Texto: Ixel Ríon

MUSEO JUMEX A PARTIR DE MARZO DE 2017

MUSEO JUMEX
MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA 303
Col. GRANADA
11520, CIUDAD DE MÉXICO

T.
+52(55) 5395 2615
+52(55) 5395 2618

fundacionjumex.org

ADMISIÓN
Público general / \$50
Público nacional / \$30
Maestros* / \$15
Entrada gratuita a menores de 15 años / Estudiantes* / Adultos mayores*

*Con credencial vigente
Domingo entrada libre
Acceso gratuito durante periodos de instalación de exposiciones

HORARIOS
Martes – domingo / 11AM – 8PM
Lunes / cerrado

¹Cfr. Franco Berardi, *The Soul at Work: From Alienation to Autonomy*, Francesca Cadel y Giuseppina Mecchia, trans. (Los Angeles: Semiotext(e)), 2009.

² Idem.

³ Cfr. Michael Ende, *Momo* (México: Alfaguara, 2007).

⁴ dOCUMENTA (13), 9 de junio a 16 de septiembre de 2012.

⁵ Frieze Art Fair, 11 a 14 de octubre de 2012.

⁶ Hauser & Wirth Somerset, 2014.

ANRI SALA

The plaza in front of Museo Jumex is destined for works conceived for open spaces. The program for 2017 starts with *Clocked Perspective* (2012) by the artist Anri Sala (b. Albania, 1974), a work in the Colección Jumex on view from March onwards. The piece was produced for the thirteenth dOCUMENTA, one of the most important contemporary art shows in the world, held in the German city of Kassel every five years since 1955.



Clocked Perspective, 2012
Painted aluminum and plastic clock case reinforced
with fibre glass, metal clockwork, steel pillar
Clock dimensions: 400 x 280 x 30 cm
Dimensions when installed: 660 x 280 x 30 cm

Clocked Perspective was inspired by a little-known painting made by G. Ulbricht in 1825, on display in the Cabinet of Astronomy and Physics at the Orangerie, a building located in Kassel's Karlsaue Park. The painting is a landscape dominated by a castle with a huge clock on the facade; the hands mark the time correctly as moving sculptural elements on the pictorial surface, yet upon closer examination the picture presents notable flaws in perspective. The castle is portrayed at an angle, with a vanishing point to the left, but the clock meets the viewer face-on. Interested in this discrepancy of perspective and how time can be both uniform and dissimilar, Anri Sala created this piece for outdoor display; it not only tells time but is also a representation of time in "perspective." The clock does not merely occupy or adorn the space where it is placed, for beyond its aesthetic or physical attributes and its practical function as an object, this work triggers reflections on the concepts of perspective, space and time.

On perspective

Clocked Perspective is presented as a sculptural solution to the impossible perspective of G. Ulbricht's painting. Sala's clock is an elongated ellipse; its hands accurately mark the hours and minutes, but they adapt over time to the clock's warped shape. The mechanism is designed to compensate for the unusual form and unequal intervals between numbers. The gears are diamond-shaped, and therefore the clock hands do not always progress at the same speed, instead moving faster or slower depending on the time of day and the position of the hands. Up until now the clock has always been displayed in parks and could only be viewed from one level. The Plaza of Museo Jumex is raised and surrounded by buildings, and in this context the perspective of the clock changes; the deformation may or may not be perceptible, and spectators may even detect new deformations depending on the position from which they observe the clock—from below, at the level of the plaza or from above.

On space

According to Henri Lefebvre, space is "lived" rather than conceived. Today the use of urban space has been reconfigured to meet the "needs" of our consumer society, and this in turn determines how spaces in the city are socially used and "lived". For many years, the site where Museo Jumex now stands was part of a tire factory in a large industrial park. The old factories were eventually demolished and replaced by office buildings, apartment blocks and shopping malls. Given the type of property development that characterizes this part of the city, where growth is measured vertically, the possibilities of "neighborhood life" have diminished and are increasingly limited to the malls that abound in the area. The decision to install Sala's work in the museum plaza can be read as a commentary on the phenomenon of shrinking public spaces within the logic of speculative urban development and the privatization of leisure.

On time

The workers and residents who pass by the museum each day will be the "users" of this clock. However, the use they make of it is intended to be more than functional: beyond its nature as a noticeably warped

time-telling object, it is also a symbol of the arbitrariness of time and a reflection on its regulation. Although this zone is no longer filled with factories and industrial workers, today corporations are staffed by "cognitive workers,"¹ a term coined in the late 1990s when it became necessary to define labor in the contemporary post-industrial production model. For the cognitive worker, the working day is not divided into shifts marked by clocks that announce the beginning and end of activity, because the concept of the working day has been distorted in recent years. Franco Berardi asks, "What is happening in the domain of cognitive labor? Why does this new kind of worker value labor as the most interesting part of his or her life and therefore no longer opposes the prolongation of the working day but is actually ready to lengthen it out of personal choice and will?"² In 1973 Michael Ende predicted this practice in his novel *Momo*: the men in grey would deprive citizens of their free time through deception, making them believe that by eliminating leisure time and increasing work hours they could "save up" free time for retirement:

[...] we can only carry on our business if we pass unnoticed. It's a wearisome business, too, bleeding people of their time by the hour, minute and second. All the time they save, they lose to us. We drain it off, we hoard it, we thirst for it. Human beings have no conception of the value of their time, but we do.³

Clocked Perspective reminds us that time is neither linear nor tangible, and speaks to us of how time can be adjusted and altered. In a world where hours and minutes are measured in flat rates, it is essential to pause and remember that if time is both a measurement and a sequence of events, then time is life.

The Museo Jumex Plaza is the first purely urban setting to welcome *Clocked Perspective*. Previously it was displayed in Karlsaue Park in Germany (2012),⁴ Regent's Park in London (2012)⁵ and the English county of Somerset.⁶ The presence of the clock modifies the perception of the space, calling for new uses and experiences, as the museum plaza occupies a unique position halfway between the public and private domain.

Text: Ixel Ríon

MUSEO JUMEX FROM MARCH, 2017 ONWARDS

MUSEO JUMEX
MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA 303
COL. GRANADA
11520 MEXICO CITY

T.
+52(55) 5395 2615
+52(55) 5395 2618

fundacionjumex.org

ADMISSION
General admission / \$50 pesos
Mexican citizens / \$30 pesos
Teachers* / \$15 pesos
Free for: Children under 15 /
Students* / Senior citizens*
*with valid ID
Sundays free

HOURS
Tuesday – Sunday / 11AM – 8PM
Monday / Closed

¹ Cf. Franco Berardi, *The Soul at Work: From Alienation to Autonomy*, Francesca Cadel and Giuseppina Mecchia, trans. (Los Angeles: Semiotext(e)), 2009.

² Idem.

³ Cf. Michael Ende, *Momo*, J. Maxwell Brownjohn, trans. (London: Penguin), 1985.

⁴ dOCUMENTA (13), 9 June – 16 September 2012.

⁵ Frieze Art Fair, 11 – 14 October 2012.

⁶ Hauser & Wirth Somerset, 2014.